

tísimo Hijo, y gozo que tuvo con su vista. Luego que despierte me haré presente en la cueva de Belén, donde veré con la consideracion á Jesus, Maria y José, y postrándome alabaré al Señor, y me ofreceré con oraciones acostumbradas, con lo que me vestiré, haré cuenta soy pastora y voy á ver á Maria Santísima: y así iré al coro y la saludaré con la corona que rezaré, haciendo cuenta alterno con las Ave Marias, en compañía de sus mil Angeles y los demás que bajaron de las alturas pronunciando con toda reverencia el Nombre de Jesus. Acabada me pondré en la oracion, poniendo por punto el que hubiere leído; este traeré todo el dia por recuerdo de la presencia de Dios y de estos Divinos Señores, repitiendo el Salmo: *Cantate Domino canticum novum; quia mirabilia fecit.* Y por Jaculatoria: *Verbum caro & Gloria in excelsis Deo.* El dia de la Circuncision: *Sit nomem Domini benedictum.* Dia de Reyes, desde Vísperas y toda la octava: *Reges Tarsis & insulae.* En el Portal estaré toda la Octava, y otro dia me iré con mi Señora á la casa de la dichosa muger que la hospedó hasta la Purificacion y huida de Egipto: alternaré la hora, corona y Oficio divino en

compañía de los Santos Angeles, para que suplan por mí las adoraciones al Divino Niño, y haré las que pudiere. Versito para la corona y hora, menos los ocho dias de los Reyes.

Danos Virgen por tu amor el gozo del Nacimiento, porque asista muy de asiento con nosotros el Señor.

Toda tu felicidad estuvo en verlo humanado; libra, Virgen, del pecado los que imploran tu piedad.

Para los Reyes.

En tus brazos, Virgen bella, como en su trono imperial, recibió el Rey celestial á los Reyes de la Estrella.

Gócese, pues, tu Deidad en trono tan levantado, libra, Virgen, de pecado los que imploran tu piedad.

—
ADVERTENCIA.

El primer dia de Pascua llevaré á mi Señora una tinagita de agua, haciendo cada vez que visite el Nacimiento acto

de contricion. El segundo, llevaré á mi Señora pan, repitiendo las comuniones espirituales y las sacramentales todos los dias. El tercero, fruta de actos de amor. Otro dia peces y otras cosas que cada dia iré haciendo con mortificaciones interiores y exteriores, en memoria de lo que llevaban los pastores á los Divinos Señores. Desde el primer dia se empieza á componer la cuna al Niño para el dia de la Circuncision, de ejercicio de virtudes; y se van juntando flores para componer el Portal: estas se hacen con lo que se reza entre dia, ofreciendo á mi Señora las Ave Marias de la corona y hora por rosas de castilla, y las demás que se rezan, y los Padre nuestros por claveles: las Salves por azucenas: los Cremos por lirios: los Gloria Patri por narcisos olorosos: las Jaculatorias por yerbitas odoríficas. El dia de la Circuncision me levantaré con fervor haciendo cuenta voy á barrer el Portal de Belén, y á enflorarlo, purificando mi conciencia, adornando mi alma para recibir á mi Señor Sacramentado, y celebraré este Misterio. Se prosiguen las flores para volver á adornar en la adoracion de los Reyes. Este dia se compone el Portal con cortinas y espejos con todo adere-

zo, que se va haciendo con el ejercicio de virtudes segun una alcanza y pueda su devocion, fervor y la licencia de la obediencia.

MES DE FEBRERO.

EJERCICIO XII.

Para acompañar á Maria Santísima en las obras que obró en Egipto con su dulcísimo Hijo y Santo Esposo. Serán siete dias, á los que se reducirán los siete años. Estos serán despues de la Purificacion, hasta la cuaresma, sacando Viernes y Sábados si hay dias, si no se une el ejercicio con la pasion, como en los demás, y si con todo sobran dias se meten los de las postrimerías, y si no se sacarán. Presencia de Dios, la Divinidad encubierta en el Verbo humanado en brazos de Maria Santísima, bajo el Patrocinio de Señor San José. Alternaré el Oficio divino con los Santos Angeles, dando con estas alabanzas música á los tres Divnos Señores, á quienes rezaré la corona y hora en la misma. El punto para la oracion será de estos misterios. Los actos á cada cuarto de hora, y comu-

nion espiritual. En el discurso de este tiempo iré haciendo lo siguiente. El burrito del camino lo haré ejercitándome en la humildad y propio desprecio: en llegando á Egipto, con la escoba del examen barreré la casa: iré de paje estrivo con mucho cuidado á Hijo y Madre, con la compostura interior y exterior: quitará el Sol la contemplacion de la humildad, á quien hizo sombra la Divinidad, que es el Sol de Justicia; de esto haré una tela y la labraré, y adornaré con pedrería y engastes de actos de virtudes: despejaré el camino quitando defectos, y tirando flores, para obsequiar á los Divinos caminantes, que los Angeles las alzarán para presentarlas á sus dueños. De la contricion y dolor, asi de mis culpas, como de las de mis hermanos haré la agua: el pan será frecuencia de comuniones sacramentales y espirituales: el incensario lo haré del continuo recuerdo de estos Misterios, no dejando apagar en el corazon el amor Divino: pediré á los Santos Angeles suplan por mí lo que yo no hiciere. En llegando nuestros Divinos Señores á tomar asiento en Egipto, aliñaré la casa lo mejor que pueda: le haré é Jesus la cuna, y lo meceré en el corazon, vacio de todo lo criado, y

proseguiré en compañía de los Santos Angeles, y las obras domésticas las uniré con las de la Divina Madre y Maestra: los ratos que sobran de ejercicio, diré el Salmo: *Laudate pueri Dominum*: que compuso la Señora en Egipto, como se verá en su lugar: y por Jaculatoria: *Viderunt omnes fines terrae & salutare Dei nostri*. Estos dias pediré sean destruidos los dioses falsos y conocido el verdadero. Versito para la corona y hora.

Tu corazon invicto
recibió la noticia
de que huyeras á Egipto,
por buscarte Herodes con malicia.

Con tu Niño y Esposo caminaste
padeciendo trabajos sin iguales,
y llegando á Egipto toleraste
el destierro de siete años caales.

MES DE FEBRERO.

EJERCICIO XHI.

En que se acompaña á mi Madre Santísima desagrandando á nuestro Señor de lo que le ofenden los pecadores los tres dias de Carnestolendas. Presencia de Dios en la humanidad unida á la Divinidad,

atropellada aun de los mismos cristianos, meditaciones á este fin, Salmo: *Domine ne in furore tuo*. Jaculatoria: *Quien fuera capaz de desagraviarte mi amado dueño*. Hora, corona y camándula con los ofrecimientos y actos: llorando el olvido de lo eterno: las comuniones espirituales continuas; y advierto en este, que el ejercicio mas continuo en todos debe ser este de procurar la alma unirse á su Dios, pues le son tan agradables los actos de amor. Versito.

Quien en estos dias pudiera desagraviarte, mi Dios, siendo tanto mi dolor que el corazon deshiciera.

Oye mis deseos, Señora, y ayúdenos tu favor para vivir con temor en la vida y última hora.

MESES DE FEBRERO Y MARZO.

EJERCICIO XIV.

Para acompañar á nuestro Señor en el desierto, y á la Santísima Virgen en su Soledad y casa de Nazaret cuarenta dias, que son desde el Miércoles de

Ceniza hasta el Sábado de Ramos. Luego que despierte me haré presente en Nazaret en casa de mi Señora y en su compañía, fijando la consideracion en el desierto con nuestro Señor, para cuya memoria leeré todas las noches el punto conducente á las obras que allí hizo y virtudes que ejercitó, para contemplar en el divino amante: asi andaré todo el dia alabando en compañía de los Angeles que le asistian, con el Oficio divino: ya contemplándolo en la oracion, ya consolando á mi Señora, y saludándola con su hora y corona. El principal ejercicio de este tiempo han de ser las genuflecciones y adoraciones á Dios trino, que fué en lo que principalmente se ejercitaron estos divinos Señores, como consta de la Madre Agreda, quien dice: que hacian al dia mas de trescientas, las que procuraré hacer con la gracia de Dios, y en tiempo de necesidad á lo menos doscientas: entre dia los ratos que pueda diré el Salmo: *Confitebor tibi Domine in toto corde meo quoniam audisti verba oris mei*. Y por Jaculatoria: *Adorate Deum &c*. En todo este tiempo, ni fruta, ni dulce, ni cosa de apetito, mas que lo necesario: retiro y silencio, y las demás mortifica-

ciones que nuestro Señor inspirare, con licencia, ya se sabe cuales son, procurar vaciar el alma y las potencias de todo lo terreno, para andar ocupada en Dios, trayendo de la voluntad á solo su Magestad unida, considerando lo que nos ama. Para la hora y corona, el verso que se sigue.

Señora, en tu compañía
está deseando mí amor,
contemplar á mi Señor
cuando me sirve de guia.

Entregado al padecer
todo lo admiro por cierto;
pues no fué mas al desierto,
que á un continuo merecer.



MES DE ABRIL.

EJERCICIO XV.

Para acompañar al Salvador del mundo y á mi Señora Madre, desde el Sábado de Ramos en la tarde, que llegaron á Betania, hasta el Sábado de la Soledad de mi Señora. El Sábado de Ramos se hacen los unguentos de ejercicio de virtudes, para hospedar al Señor del mundo y sus discípulos, y ungir á nues-

tro Maestro á ejemplo de la Magdalena amante: parte de la noche se gasta meditando los misterios que precedieron al Redentor y Maria Santísima, como refiere la Madre Agreda. Desde esta noche hasta el Miércoles Santo, se dice el Salmo: *Dixit Dominus Domino meo*. Domingo de Ramos se celebra el triunfo en compañía de mí Señora, y se hace la comida para nuestro Señor, en desagravio de lo que le ofendieron este día: se hace de ejercicio de virtudes. Lunes y Martes, se meditan los sermones que predicó en Jerusalén, volviendo á la noche á Betania. Miércoles se meditan la venta y traicion de Judas. Jueves por la mañana, como envió á los Apóstoles nuestro Señor á preparar la casa para celebrar la cena: á la tarde al ir á completas, la despedida de su Santísima Madre: al ir á tinieblas, como llegó á la casa: de seis á siete, la cena legal: desde las siete á la media, el lavatorio; y luego hasta las ocho la cena sacramental, y á la media el sermon; y desde las ocho y media hasta las once y media, las tres horas del huerto: de once y media á doce, el prendimiento y torrente Cedron: de doce á una, las acusaciones en casa de Caifás: de dos

á las cinco, lo que padeció en el aposentillo: de cinco á seis, primera acusacion de Pilatos y encuentro de mi Madre con San Juan: de las siete á las ocho, como lo remitió á Herodes: de ocho á nueve, la vuelta de casa de Herodes y propuesto á Barrabás: de nueve á diez, los azotes: de diez á once, la coronacion y sentencia: de once á doce, la Cruz acuestas: *Se reza via sacra*: de las doce á las tres, las tres horas: de tres á cuatro, el Descendimiento: de las cuatro á las cinco, el Sepulcro y la via dolorosa; quedándose con mi Santísima Madre hasta la Resurreccion, sintiendo en las mismas horas el dolor que corresponde al paso en su amarga Soledad. Viernes y Sábado por Salmo: *Stabat Mater Dolorosa*. Y el Versito siguiente.

Madre llena de dolor,
haced, que cuando espiremos
nuestras almas entreguemos
en las manos del Señor.

Para el Sábado.

O tristísima Maria,
recibe la voluntad
de los que á tu Soledad
quieren hacer compañía.
Aquí se convida á los Angeles pa-

ra dar el pésame á mi Señora, con este Versito.

En pena tan aguda
á la Madre mas sola, triste y viuda,
venid á dar el pésame afligidos:
decid mas que con voces con gemidos,
nos pesa de su muerte y su quebranto;
sea del dolor testigo nuestro llanto.

Ay Virgen sola,
Madre afligida,
á la hora de mi muerte
sedme propicia.

MESES DE ABRIL Y MAYO.

EJERCICIO XVI.

Para los cuarenta dias que hay desde la Resurreccion hasta la Asencion del Señor. Luego que despierte me haré presente en el cenáculo en compañía de mi Santísima Madre y de los Santos Apóstolcs y Profetas: del Limbo los Santos Padres, Marias y demás fieles. Presencia de Dios resucitado y glorioso: convidaré á los Angeles, con toda esta comitiva, á que me ayuden á alternar el Oficio divino: la hora, y corona la repartiré entre dia y noche; y para que suplan en la Oracion

mental cogeré los puntos pertenecientes á los misterios que precedieron en estos dias: en los ratos que quedaren de lo dicho, diré estos Salmos: *Omnes gentes plaudite manibus. Benedicite omnia ópera Domini. Laudate Dominum de coelis*, con todos los que se le siguen. *Jaculatoria: In resurrectione tua Christe. Alleluja. Coeli & terra laetentur. Alleluja.* El principal cuidado de este ejercicio es, el recogimiento interior, sin perder de vista el cenáculo, mirando á todas las personas con quien trataré como si viera á los Bienaventurados, aprendiendo la reverencia con que asisten al Señor: imitando á los Angeles, que unos prostrados, otros hincados y otros incensando, continuando en el culto de su Rey y Reina: se entiende que no por eso he de dejar los ejercicios domésticos de la casa, á imitacion de mi Santísima Madre y las Marias: porque en ellos mismos he de andar compuesta, y recitaré lo dicho. Culumgaré todos los dias, considerando mi corazon y alma hecho custodia de todo un Dios. Y cuando conozca haberse acabado de consumir las especies, descenderé á lo mas ínfimo del conocimiento propia y poca dignidad de tan vil criatura: en este tiempo no hay mortificacion de

dulce, fruta, ni otras cosas: hay recreaciones lícitas en las flores y demás criaturas del Altísimo, sin distraccion. Mortificacion interior sí, que esa nunca la he de dejar. Versito para la hora y corona.

La primera de tus glorias, Vírgen, es nuestra esperanza, cuando viste la mudanza de las guerras en victoria.

De vuestra vida gloriosa danos prendas de consuelo, y ábrenos, Vírgen, el cielo con una muerte dichosa.



MES DE MAYO.

EJERCICIO XVII.

Para el dia de la Asencion del Señor: habiendo continuado los cuarenta dias en el cenáculo desde la Resurreccion, comenzaré desde Vísperas á considerar en las dulcísimas palabras con que nuestro Salvador preparó á aquella santa congregacion para ascender al cielo Leeré los puntos conducentes para la oracion mental y Oficio divino, convidando á los Santos Angeles y á aquella comitiva toda, para que me ayuden á alabar al Se-

ñor: rezaré la hora y corona, y en los ratos que sobran diré el Salmo: *Domini est in terra*: principalmente el verso: *Attolite portas principes vestras*. Y por Jactatoria: *Ascendens Christum in altum*. El mismo dia me levantaré procurando ir con todo fervor á la comunión y demás ejercicios: pediré á mi Santísima Madre me lleve en su compañía, los tres dias, que segun sigue la consideracion ha de estar en el cielo, y leyendo punto me iré á la hora á las doce, y mientras se canta, haré cuenta se dispone aquella solemne procesion, dividiéndose los que subian y los que acá quedaban. Al depositar al Santísimo, veré sube con toda la gloria debida á tan gran Magestad, y mi alma y atencion con mi Santísima Madre, con quien estaré los tres dias en el cielo alabando y amando al Todopoderoso con el Oficio divino, y demás ejercicios acostumbrados, hasta volver al cenáculo, como dirá el ejercicio siguiente. Estos tres dias pediré á la Santísima Trinidad, me dé por los méritos de la humanidad Santísima y de mi Santísima Madre, tres mil almas que se conviertan á la fé. Versito para la corona y hora. Pasando Jesus el viento, al cielo sube triunfante,

y al Padre llega al instante ostentando vencimiento.

En gozos tu alma reboza viendo al empíreo sin velo: ábrenos, Virgen, el cielo con una muerte dichosa.



MESES DE MAYO O JUNIO.

EJERCICIO XVIII.

Para acompañar á mi Señora los ocho dias antes del Espíritu Santo, desde el Sábado que volvió mi Santísima Madre del cielo al cenáculo, hasta el Domingo de Pascua, acompañándola con los Apóstoles, é imitándolos en la oracion, y ayuno con que se previnieron para recibir al Divino Espíritu. Procuraré tener mas oracion que la acostumbrada y lo mismo en la asistencia. Diré el *Veni Creator Spiritus*, con toda devocion, repitiendo este himno siete veces: guardaré silencio con mas rigor: haré doscientas prostraciones y genuflecciones cada dia: no perderé de vista el cenáculo, y en la continua presencia de Dios: la corona de mi Señora, despues de leído el punto, que pondré para cada dia, y la hora re-

partida en mañana, siesta y tarde, y las Jaculatorias y demás ejercicios acostumbrados: el día del Espíritu Santo será menos el sueño y descanso, preparándome para recibirlo con la oracion, que será sobre el conocimiento de Dios y sus beneficios, y los méritos propios, pidiendo á su Magestad la conversion de los infieles, en memoria de las tres mil almas que se convirtieron aquel día con la predicacion de los Apóstoles: todo lo que este día hiciere ó padeciere es por almas, y con grande ánsia le rogaré me conceda traerlas á su conocimiento. A la hora de tercia mientras se canta, consideraré su venida sobre los fieles, como diré en su lugar, y me quedaré en la oracion todo el día, y recordaré este Misterio repitiendo el himno mas veces, y pidiendo mas almas á Dios. Versito para la hora y corona.

En torbellinos dichosos
bajan llamas celestiales:
reparte entre los mortales,
Reina, tu fuego amoroso.

Rompa la llama fogosa
de nuestra dureza el hielo;
y ábrenos, Virgen, el cielo
con una muerte dichosa.

MES DE JUNIO.

EJERCICIO XIX.

Para prepararse á celebrar las fiestas de la Santísima Trinidad, comenzando siete días antes: todos estos será la meditación y materia para la oracion sobre el divino Misterio. La presencia de Dios continua mirándolo con viva fé en todo lugar y dentro de mí misma, me miraré en el cenáculo con mi Santísima Madre acompañándola en las alabanzas y gracias que daba al Altísimo mientras los Apóstoles predicaban, y la imitaré en las genuflecciones y peticiones que hacia por el remedio de las almas, por las que ofreceré todo lo que hiciere: fuera de todos los ejercicios cotidianos, diré entre día el *Te Deum laudamus, los versos del Símbolo de S. Atanasio: Quicumque: Immensus Pater, immensus Filius, immensus Spiritus Sanctus. Increatus Pater, increatus Filius, increatus Spiritus Sanctus.* Y los demás. Doscientos Gloria Patri &c. y la Antífona: *Gratias tibi Deus,* y la Jaculatoria: *Amote Dios mio de infinito amor, por lo infinito que de vos ignoro, deleitándome de no poder comprenderos.*